

La Familia Carismática es como una vidriera, que ha sido formada recogiendo varios elementos de diversa forma y color. Cada pieza tiene pleno valor en sí misma y dando todo su esplendor hace adquirir al conjunto un valor de excelencia, refleja la belleza de la Iglesia en su unidad. En este espíritu de comunión y reciprocidad, el 1° de noviembre, día en que celebramos la fiesta de Todos los Santos, nos unimos en oración para encomendar nuestras Familias Carismáticas a Dios Padre. Nuestros Fundadores/ras festejan en el Paraíso, el lugar de perfecta comunión. Que el Señor nos bendiga con su Sabiduría para que todo Carisma sea una luz de esperanza para la Iglesia y para el mundo.



Oración de las Familias Carismáticas



Te damos gracias, Padre Santo por habernos llamado a vivir la espiritualidad de comunión y de diálogo, en y entre las Familias Carismáticas, donde nos encontramos, hermanas y hermanos, en el deseo de caminar juntos, con actitud contemplativa ante Tu sabiduría y agradecimiento por el don común de la vocación y misión.

Te pedimos Señor Jesús, por intercesión de María Santísima, Madre de las Familias Carismáticas, la gracia de testimoniar nuestra fe en el permanente servicio de la caridad para la construcción del Reino de Dios, siguiendo el camino iniciado por nuestros santos fundadores y fundadoras y, como la Sagrada Familia de Nazaret, revelar el inmenso misterio del don de tu amor, generador de vida y esperanza.

Ven Espíritu Santo y concede a cada una de nuestras Familias la gracia de ser don recíproco, apoyo seguro en la hora del dolor, fortaleza en la oración, lugar donde compartir la alegría profunda de vivir por la Iglesia, por la humanidad, por la fraternidad universal, por la unidad pedida por Jesús al Padre.

Que nuestros santos Fundadores y Fundadoras nos ayuden a continuar alimentando la fecundidad del Carisma, nos sostengan en la fidelidad, nos hagan crecer en la fe y nos conviertan en testigos de Amor y Santidad. Amén.